

# Soberanía digital europea. Hacia un Consorcio Digital Europeo

## Resumen

La tecnología está presente en todos los aspectos de nuestra vida. Determina la forma en la que nos relacionamos, trabajamos, compramos, nos divertimos, nos desplazamos, nos curamos, aprendemos, etc. Es imprescindible para los individuos, las empresas y las instituciones y estamos viendo cómo avanza de forma imparable a nuestro alrededor trayendo grandes cambios, avances y oportunidades.

Los datos se han convertido en un bien muypreciado tanto a nivel empresarial como institucional. Las empresas nos conocen mejor que nuestros familiares y la huella digital que dejamos con cada interacción es el mayor tesoro del siglo XXI.

El gran dominador de la tecnología, EE.UU. ha hecho una apuesta decidida por ella y en las dos últimas décadas ha situado a sus gigantes tecnológicos, la mayoría de nueva creación, entre las empresas más cotizadas del mundo. China no le ha ido a la zaga y algunas de sus empresas se han colocado entre las diez más valiosas en tan solo una década. La guerra comercial entre las dos potencias se centra en buena medida en la tecnología. Mientras tanto, Europa ha quedado fuera de juego: no creamos ni influimos, solo consumimos.

Europa es una de las tres mayores economías del mundo. La ciudadanía europea tiene un grado de educación muy alto y hay talento a raudales. Tenemos un ejemplo de consorcio empresarial público privado ganador en el mercado: Airbus, primer fabricante mundial de aviones. No podemos dejar pasar esta gran oportunidad de desarrollo y conocimiento sin ser partícipes de ella.

Europa tiene los recursos necesarios: dinero, mercado, talento y tejido empresarial, ¿a qué estamos esperando?

Debemos decidir sobre nuestro futuro, la era digital está transformando el mundo y no hay tiempo para dudar sin quedarse atrás. Podemos ser de los que rechazan el cambio, de los que lo aceptan o de los que lo promueven y sin duda tenemos la capacidad, el conocimiento y los recursos para coger el timón y liderar nuestro rumbo.

El Reglamento General de Protección de Datos (GDPR), la reciente Data Governance Act (DGA), las propuestas Digital Services Act (DSA) y Digital Markets Act (DMA) así como las alianzas gubernamentales para potenciar las tecnologías de procesadores y semiconductores son un camino acertado. Sin embargo, hay que ser aún más ambicioso.

Por todo esto desde Xtrategas proponemos desarrollar un Consorcio Digital Europeo. Es posible y necesario.

El Consorcio Digital Europeo debe incluir una oficina que marque la dirección y promueva iniciativas, un cambio legislativo y un decidido soporte financiero.

El Consorcio Digital Europeo tendrá un alcance que incluya una amplia variedad de tecnologías digitales como el desarrollo de hardware, desarrollo de estándares, buscador de internet, mensajería instantánea, hardware y software de telecomunicaciones, Inteligencia Artificial, navegación, comercio online, sistemas operativos para móviles y ordenadores personales, computación en la nube, internet de las cosas, publicidad online o gobierno digital.

El Consorcio Digital Europeo debe tener como requisito el desarrollo de buenos productos y servicios, la aceptación del mercado, el estímulo de la competencia empresarial, la sostenibilidad económica y el uso de estándares abiertos.

Los beneficios de un Consorcio Digital Europeo son enormes: generación de puestos de trabajo cualificados; ética, bien común y protección de los ciudadanos, beneficios empresariales y recaudación de impuestos.

## Los dilemas de la Soberanía Digital Europea

El liderazgo o la decadencia no son eternos.

La innovación ha sido origen y causa de los grandes cambios disruptivos que nos han conducido, a través de la historia, a los cambios de las civilizaciones marcados por sus nuevas culturas, sus nuevas economías, sus nuevas fronteras en fin, nuevas sociedades muy diferentes de las anteriores. Y, estas innovaciones no fueron sólo tecnológicas sino, también, organizacionales, financieras, ideológicas... fueron redes de innovaciones interconectadas.

Por no remontarnos a los cambios de todo tipo que provocaron invenciones como el control del fuego, la agricultura y la ganadería, la rueda, el uso de metales y sus respectivos entornos ideológicos, organizacionales o financieros, recordemos los de los últimos 5 siglos que empezaron con el liderazgo de los reinos de Castilla y Aragón en el Siglo XVI con las naves, los conocimientos de navegación y la capacidad financiera, social y organizativa que permitió la extensión de su cultura y su lengua y el control o la influencia militar y económica de buena parte del mundo conocido (“descubrimiento” de América, primera vuelta al mundo...).

En los siglos siguientes este liderazgo fue sustituido por el de Inglaterra, con nuevas y más potentes naves, o nuevas tácticas militares (algunas tan “imaginativas” como la piratería institucional), siglos después, fueron los Estados Unidos basados en la profundidad de su economía y el poder militar y tecnológico que esta le permitía y la Unión Soviética basada en la potencia organizativa de, en ese momento, una nueva ideología) quienes tomaron el relevo y, hoy, tras la caída de esta, y el declive comparativo de los Estados Unidos, todo parece indicar, que estamos ante la emergencia de China como nuevo liderazgo mundial basado en su población de escala, su capacidad organizativa y potencial económico y tecnológico.

Ningún liderazgo global ni ningún tipo de soberanía territorial o tecnológica, es eterno. Cambian y, a veces, con inusitada rapidez aunque en el momento de su apogeo, pareciese imposible a quienes se veían dominados por ellas. Hoy está en debate la soberanía digital europea (SDE) y lo está porque nos damos cuenta de que no la tenemos, de que, en este momento de la historia, otros lideran el avance digital hasta el punto de impedir su desarrollo completo por Europa y, dada su importancia transversal, limitando, con ello, su desarrollo tecnológico, económico y social motivando buena parte de la dependencia tecnológica de Europa, hoy respecto de los Estados Unidos y, ya iniciándose, en el futuro, también, de China.

Para que la Unión Europea sea capaz de compartir, en pie de igualdad, un nuevo mundo multipolar, construido por redes con autonomía de decisión pero colaborativas es imprescindible construir su autonomía digital, su soberanía digital, como en otro orden de cosas nos ha demostrado la pandemia que padecemos en cuanto a la necesidad de autonomía -soberanía- en el suministro de bienes básicos para la salud (mascarillas, respiradores....) o de investigación biológica avanzada (vacunas, medicamentos...) Y, sin la SDE, ni la autonomía tecnológica, económica o política son posibles.

Nadie cede voluntariamente el liderazgo.

Y, si deseamos construir la SDE, tendremos que evitar la ingenuidad, tendremos que perder la inocencia: Nadie cede voluntariamente el liderazgo (tampoco el tecnológico que lleva al económico, militar y político) que le permite tener las sociedades más prósperas del mundo. Si deseamos conseguir la SDE, tendremos que tener claro que no será sin costes, sin cesiones, sin acuerdos y sin un esfuerzo constante. Como muestra valgan los conflictos generados en cuanto la Unión Europea ha intentado regular al respecto, por ejemplo, en el terreno de la localización física de los servidores de datos o de la competencia o fiscalidad con los grandes conglomerados americanos y las respuestas que han generado como la advertencia del abandono de la Unión Europea de alguna empresa clave o las tasas al vino, al aceite, la moda o los coches... europeos ante el inicio del intento de normas para el restablecimiento de la competencia o de impuestos a ciertas empresas para restablecer el equilibrio de trato.

No podemos limitarnos a tratar de avanzar en aquellos pequeños nichos tecnológicos y económicos donde hoy tenemos alguna posibilidad de liderar a medio plazo y dar por perdida la gran parte de la oportunidad que estamos perdiendo por mucha que sea la dificultad aparente de conseguirlo. Así nos lo demuestran otros países, China el más obvio, pero también algunos otros de capacidades mucho más reducidas. La Unión Europea tiene el potencial, la capacidad y -creemos- la voluntad suficiente para conseguirlo. Somos la primera potencia comercial, tenemos un mercado, una capacidad de crear y financiar el talento y la innovación, unos instrumentos tecnológicos y empresariales, una estructura institucional, etc. que lo hacen posible.

Otros capítulos de este informe tratarán de las razones por las cuales no hemos sido capaces de avanzar junto a quienes hoy ostentan el liderazgo y, sobre todo, de la propuesta de algunas soluciones para avanzar en la autonomía de la Unión Europea para compartir ese liderazgo en un futuro a medio plazo pero, digamos ya, desde ahora, que dependerá, y mucho, de las resistencias que nos encontremos de quienes hoy lo ostentan y de nuestra voluntad continuada de resistir las presiones, de negociar, de ceder y... de ser capaces de vencer nuestras propias limitaciones y resistencias al cambio necesario.

**SDE y soberanías colaborativas de los Estados miembro de la Unión Europea**

Como en tantos otros aspectos, empecemos diciendo que ningún estado de la Unión Europea tiene capacidad propia para construir un liderazgo estatal capaz de competir con los actuales liderazgos, solo será posible hacerlo desde un liderazgo colaborativo entre los Estados de la Unión Europea que, casi por definición y experiencia, no es fácil de construir.

Como vemos en los demás capítulos, las soluciones son, por definición, europeas y habrá que conseguir los acuerdos necesarios para construir las, hay que empezar por acordar la estrategia, construir una hoja de ruta y un reparto justo de costes y beneficios entre nuestros Estados miembro, un acuerdo para hacer frente unidos a las posibles presiones... en fin. Aun siendo un camino imprescindible, no será un camino fácil... solo la esperanza de lo que obtendremos para nuestras sociedades podrán hacernos mantener la tenacidad y el esfuerzo necesarios.

En este camino nos enfrentaremos con difíciles dilemas a resolver, respecto a los países miembros de la Unión, respecto a las acciones a tomar y a su ejecución, respecto al reparto de costes y beneficios relacionados, respecto al impacto sobre los intereses geoestratégicos, políticos y militares, respecto a los niveles de competición y cooperación con los liderazgos

actuales. Dilemas que hemos de afrontar con la esperanza de que, nosotros, los europeos, seremos capaces de resolverlos.

## Contexto

### El ejemplo chino

Hace algún tiempo no muy lejano, China se convirtió en mano de obra barata para las compañías tecnológicas estadounidenses. Después, pasaron a hacer copias de los productos, cada vez con mayor calidad. Construyeron fábricas propias y fabricaron componentes para las empresas americanas y después sus propios productos de gran calidad. Finalmente se han convertido en el primer fabricante de tecnología en muchas áreas como los teléfonos inteligentes.

El hardware no funciona solo, y en el negocio del software y las aplicaciones, China también hizo lo propio, aunque esta vez no solo por la relación precio/calidad de sus productos, sino por imposiciones políticas.

Google era popular en China y, acatando la legislación, censuraba la información que ofrecía. En 2010 sufrió un gigantesco ciberataque y decidió no censurar los contenidos. Poco después cerró en China. China no permite que los datos de los ciudadanos chinos residan en servidores fuera de su territorio. La política del “Gran Cortafuegos” (en referencia a la Gran Muralla) hace que no estén disponibles en China otros servicios de Google como Gmail, Google Maps o Youtube. Tampoco están disponibles Facebook, Twitter o Whatsapp.

Lejos de dejar a los ciudadanos chinos sin las aplicaciones del tipo que usamos en Occidente, los consorcios empresariales chinos ofrecen una amplia gama de exitosos servicios. Baidu es el buscador que reemplaza a Google. Para para vídeos usan Youku y para mensajería utilizan Wechat que tiene más de un millón de descargas. Algunas de las aplicaciones nativas chinas como Tik Tok están conquistando el mundo.

Unos de los pocos reductos de la tecnología americana en China son los sistemas operativos de móviles y PC, pero también esto parece que va a cambiar. Desterrar Windows de los PC costará un poco más aunque ya lo están intentado. Pero la revolución va a venir con el reemplazo de Android. El veto de la Administración Trump a Huawei ha obligado a Google a no licenciar Android a la compañía china. Lejos de amilanarse, Huawei, Oppo y Xiaomi planean sacar al mercado un sistema operativo propio que será feroz competencia de Android no solo en China sino en el mundo entero.

### El intervencionismo americano

EE.UU se autodefine como una tierra de libertades y singularmente de libertad empresarial donde rigen la competencia y el libre mercado. Sin embargo, esto no debería hacernos olvidar que el Gobierno actúa sobre los mercados y las empresas cuando lo considera conveniente y altera el libre mercado.

El Lawrence Livermore National Laboratory es un centro de investigación financiado por el gobierno. En sus instalaciones tiene el superordenador más grande del mundo. Así ha sido en las últimas décadas con breves excepciones. Por razones estratégicas, solo contrata con empresas americanas. Igual ocurre con DARPA, institución que financia desarrollos estratégicos militares y que contrata empresas americanas. En su permanente disputa con Boeing, Airbus acusa a aquella de competencia desleal al ser reiteradamente contratada por el gobierno americano. Los grandes centros públicos de investigación, por ejemplo la NASA,

hacen de inmensas inversiones públicas que generan un enorme vivero de innovación y empresas que, en muchos casos sin competencia posible, se expanden por el mundo.

El mayor contratante del mundo, el gobierno americano, solo contrata con empresas americanas para asuntos de seguridad nacional, lo que supone una grave distorsión del mercado.

El espía Snowden publicó documentos de alto secreto en los que revelaba programas de vigilancia masiva sobre los ciudadanos estadounidenses. La polémica consistió en si era o no legal espiar a los ciudadanos de su país. En ningún caso se planteó si el espionaje a ciudadanos de otros países era legal dando por supuesto que sí.

La guerra del 5G entre EE.UU y China ha tenido su máximo exponente en Huawei. La empresa china ha sido acusada de ciberespionaje usando sus infraestructuras para pasar datos al gobierno chino. Aunque las acusaciones no han sido demostradas, no sería inconcebible que algo fuera cierto. Sin complejos la administración americana ha prohibido a todas las empresas de su país que tengan relaciones de cualquier tipo con Huawei.

La popular aplicación china Tik Tok ha sido amenazada con su prohibición por el gobierno americano si en un plazo de semanas no llega a buen puerto su compra por parte de una empresa “muy americana” como Microsoft. Las transacciones estadounidenses con WeChat y Tik Tok han sido puestas en cuarentena.

Los gigantes americanos apenas pagan impuestos donde operan. Ello ha llevado a algunos países a aplicar la llamada tasa Google. De momento Francia y España la ha aprobado en espera de que la Unión Europea lo haga que a su vez está pendiente de un acuerdo de la OCDE. La administración americana ha anunciado represalias arancelarias por esta tasa Google.

El gobierno norteamericano no tiene empacho en proteger sus intereses y los de sus empresas usando los medios a su alcance que considere necesarios sean estos militares, diplomáticos, políticos, económicos o arancelarios.

### La amenaza de las GAFAM

En julio de 2020, después de más de año y medio de investigación, los CEO de las principales tecnológicas americanas comparecieron frente a un comité del Congreso de EE.UU. para responder a los congresistas. Allí escucharon duras imputaciones directas y valoraciones retratándoles como monopolistas, acusándoles de intimidar a la competencia y a los proveedores y ser demasiado grandes. “Dicho de manera sencilla: tienen demasiado poder”. Los CEO respondieron con humildad: somos empresas honradas que desarrollamos productos y servicios que mejoran la vida de los ciudadanos. Después, marcharon a casa para seguir con sus prácticas, seguros de que nada amenazador iba a suceder.

Las GAFAM (Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft) son compañías que han desarrollado fantásticos productos y servicios que han cautivado a los usuarios, han cambiado nuestra vida y se han convertido en las empresas más valiosas del mundo. Pero constituyen también una amenaza.

El dominio de estas empresas no se debe a sus productos y servicios, por otra parte excelentes, sino a su control del mercado. No tienen competencia.

Hemos aprendido que los datos representan el activo más valioso que poseen estas compañías. Cuando prestan servicios gratuitos, estos son pagados por los anunciantes. “El producto eres tú”, ha pasado a ser la cruda realidad. Los usuarios (sus datos) son el producto que se vende desde las compañías a los anunciantes. El 50% de la publicidad mundial es online y ese pastel se lo reparten Google con el 80% y Facebook con el 20%.

Los desarrolladores pagan el 30% de los ingresos de las aplicaciones vendidas en Apple Store y Google Play a estos. No hay competencia en un mercado monopolístico en el que las condiciones son impuestas.

Amazon es acusada de utilizar información de productos de otras empresas que se venden en su plataforma, para desarrollar sus propios productos que compiten con aquellos.

El caso de Facebook con las “fake news” es sangrante, siendo acusada de alterar las elecciones estadounidenses en el asunto de Cambridge Analytica.

Las GAFAM son demasiado grandes, controlan el mercado, son cuasi monopolios, influyen en la vida de los ciudadanos, empresas y gobiernos e impiden la innovación y el desarrollo de empresas alternativas. Y cuando otra empresa amenaza competir, simplemente la compran.

Un ciudadano de una ciudad europea que se desplaza en coche realiza un movimiento del que su ayuntamiento, región y estado no tienen conocimiento mientras que Google Maps sí, influyendo en la regulación de la movilidad tanto como el propio consistorio. Cuando el ciudadano compra en Amazon sus datos y su dinero viajan hacia EE.UU. aunque el producto sea local. Google o Facebook le presentarán noticias y resultados de búsqueda distintos a los de otros ciudadanos según sea de interés para la compañía. Los mensajes que envíe pasarán por servidores americanos y, aunque estén encriptados, los metadatos (con quién, cuándo, dónde) seguirán siendo usados. Su ayuntamiento tendrá que cambiar una aplicación recién instalada porque se basa en un determinado servicio que alguien, muy lejos, ha decidido que ya no se usa.

Además, apenas pagan impuestos.

### El impacto en Europa

Todo ello tiene un sustancial impacto en Europa, la transferencia tecnológica, fiscal, económica, militar, cultural... a Estados Unidos y, progresivamente, a China son enormes. La debilidad estratégica que ello ocasiona hace que, cada vez más, la pérdida de la SDE se transforme en pérdida de Soberanía, así a secas. Si Europa no despierta, en poco tiempo se convertirá en un parque temático, un simple mercado de consumo donde Estados Unidos y China deciden y extraen ingentes recursos económicos, de talento e innovación a través del práctico monopolio de sus empresas y patentes.

No debemos engañarnos: Sin intervención, sin regulación, sin inversión de la Unión Europea esta situación empeorará. Es imposible que, exclusivamente con las reglas del mercado, Europa pueda crear y hacer crecer hasta tamaño competitivo empresas equivalentes a las de Estados Unidos y China. O acción europea o dependencia, irrelevancia y decadencia económica, tecnológica y social.

Y, Europa puede, si quiere puede.

## Puntales europeos

Desarrollar un Consorcio Digital Europeo (CDE) es posible. A las compañías de EE.UU. les ha llevado dos décadas. A China solo una. Europa tiene los recursos necesarios: dinero, mercado, talento y tejido empresarial. Pero... ¿tiene la voluntad de conseguirlo?

Europa es la tercera economía del mundo con un PIB de 12 billones de euros (2019, zona euro).

Más del 64% del comercio total de los países de la UE se efectúa con otros países de la UE. El mercado interno europeo es de 446 millones de habitantes.

El talento abunda en Europa, una sociedad con un alto grado de formación en todos sus niveles. El desarrollo de un proyecto tecnológico europeo no va a encontrar obstáculos en los trabajadores.

Aunque el tejido empresarial e industrial no ha evolucionado en múltiples aspectos como en EE.UU. y en China, Europa sigue siendo una potencia en muchos sectores como la automoción y la ingeniería. Aún subsisten muchas empresas que pueden ser un pilar para el desarrollo. La alemana SAP es la única empresa europea líder en su ámbito. Su suite de gestión empresarial es la más usada entre las principales empresas del mundo. Las empresas de telecomunicaciones son líderes en su sector y han conseguido que la implantación de banda ancha en el territorio sea la mayor del mundo. Otras empresas como Amadeus, Siemens, Ericsson o Philips están bien posicionadas. Algunas StartUp con origen en Europa son Spotify, Skype, Just Eat, Blablacar, Trivago o Zalando.

Sin embargo, la situación de monopolio del mercado de carácter extractivo y el abuso de su posición dominante para entorpecer o incluso eliminar la posibilidad de competencia, hace inviable la recuperación de ciertas áreas de competencia sin la intervención clara y decidida de la Unión Europea, sin ella no podremos competir. ¿Alguien imagina a empresas europeas compitiendo con Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft? ¿o bien con Baidu, Youku, Wechat o Tik Tok? ¿O con otras grandes Plataformas Digitales sectoriales? Y, sin embargo, Europa, a nuestro criterio, no puede permitir la extracción económica, fiscal, tecnológica, en definitiva de pérdida de soberanía, empleo y calidad de vida que supone esta situación.

No, esto solo sería posible con una decidida intervención de la Unión Europea política, regulatoria y económica. Dejaremos los temas políticos y regulatorios para otra ocasión y centrémonos en los más relacionados con los de la SDE que da título a este documento.

## Alcance del Consorcio Digital Europeo CDE

Sigue un esbozo del alcance que el CDE puede tener. Una evaluación más exhaustiva mostrará que algunas áreas se tornarán imposibles y otras muy alcanzables. La dificultad tecnológica no debería ser una barrera. Comúnmente es la aceptación del mercado el principal problema.

Las recientes propuestas Digital Services Act (DSA) y Digital Markets Act (DMA) junto con la GDPR (General Data Protection Regulation) y la Data Governance Act DGA están abriendo el camino hacia una genuina soberanía digital europea. No obstante, otros objetivos son también necesarios.

- Detección de objetivos estratégicos. Es esencial saber hacia dónde va el mundo y hacia dónde quiere ir Europa.
- Desarrollo de estándares. Existen diversos organismos nacionales e internacionales de definición de estándares como ISO, ANSI, AENOR o DIN (de donde sale el tamaño de

papel DINA4). La normalización de los cargadores de los móviles es un buen ejemplo de lo beneficioso de los estándares para los ciudadanos. La UE debería actuar como potencia que es en el entorno internacional.

- Desarrollo de estándares abiertos y libres para el CDE. El crecimiento de software libre ha sido una revolución tecnológica. El caso más palpable es Linux, el sistema operativo que domina el mercado de servidores y móviles (Android se basa en Linux). Las especificaciones del CDE deberían aprovechar el potencial de millones de desarrolladores en todo el mundo.
- Buscador. Las búsquedas en Internet se hacen mediante el binomio navegador-motor de búsqueda. De ambos hay muchos ejemplos, pero solo uno triunfa en occidente: Google. Es imprescindible contar con un buscador mundial de código abierto que haga competencia a Google y Baidu, que sea endosado por Europa y que garantice el correcto uso de los datos.
- Mensajería instantánea. La MI adolece de un pecado original: falta de interoperabilidad. Así como recibimos un correo electrónico independientemente de la plataforma en la que fue enviado, lo mismo debería de ocurrir con la MI. No es complejo crear la norma que permita que cada cual use la mensajería que desee y que pueda comunicarse con todo el mundo.
- Telecomunicaciones. El despliegue del 5G ha mostrado lo lejos que está Europa de decidir sobre algo tan crucial. Algunos aspectos de las telecomunicaciones están bien cubiertos en Europa, pero el proyecto debería ser más ambicioso para proveer de infraestructura, enrutadores, servidores y equipos cliente.
- La política sobre los datos tiene que ir más allá de la excelente GDPR (General Data Protection Regulation) y ser proactiva en la creación de centros de datos europeos que cumplan con los criterios éticos y sean usados para promover el bien común. La Inteligencia Artificial es un nuevo paradigma, pero una parte de ella, Machine Learning, solo funciona con un buen conjunto de datos. Queremos usar los datos, pero queremos hacerlo bien. La reciente Data Governance Act DGA es un gran paso en la dirección correcta.
- Navegación. La Agencia Espacial Europea ESA ha hecho un excelente trabajo en el despliegue de satélites Galileo. Es imprescindible que se vea acompañado de algo mucho más sencillo: un navegador de código abierto que pueda competir con el omnipresente Google Maps. Las administraciones deberían poder usar sus datos anonimizados y mejorar el tráfico.
- Comercio online. La posición dominante de Amazon y su equivalente chino AliExpress en el comercio online es una anomalía insostenible. No podemos entregar todos los beneficios de los grandes centros comerciales de internet a América y China. Europa debería disponer de una plataforma de comercio online y despliegue europeo. Los potenciales beneficios son incalculables.
- Las plataformas digitales bajo demanda, están monopolizando sectores económicos enteros Airbnb, Uber, Globo, Spotify, Netflix, Zoom... o los Chinos, Didi, Ele.me, Qunar.com, absorben capitales y beneficios cada vez mayores. Como último ejemplo, en su salida a bolsa, Airbnb se ha valorado como todas las empresas de hoteles de los Estados Unidos juntas.
- Sistema operativo para móviles. Android es el gran dominador mundial. Está basado en Linux. China está desplegando ya su sistema operativo propio. Europa necesita imperativamente un sistema operativo para móviles basado en estándares abiertos.



- Sistema operativo para ordenadores personales. El punto anterior es igualmente aplicable a los PC para ofrecer una alternativa al omnipresente Windows.
- Tienda de aplicaciones. Europa necesita una alternativa a Google Play y Apple Store. Se trata de un mercado cautivo con cláusulas abusivas y beneficios exorbitantes. Una App Store europea proporcionaría un gigantesco impulso a los desarrolladores de software europeos y una certeza de que el mercado se mueve sobre reglas éticas.
- Internet de las cosas. Desde los aparatos domésticos a los coches, pasando por la industria, Europa debe tener una definición propia de IoT en un mundo de cosas crecientemente conectadas.
- Computación en la nube. Los datos de los usuarios y las aplicaciones y datos de las empresas están migrando a la nube con rapidez. Los centros de proceso y almacenamiento que los albergan están casi siempre fuera de suelo europeo sometidos a intereses y legislaciones que no coinciden con los europeos. Europa debería impulsar el alojamiento en nubes europeas.
- La abrumadora mayoría de los beneficios de la publicidad online generada en Europa se capitaliza en EE.UU. Europa debería tener un control sobre los beneficios que ello produce cuando no promover una plataforma genuinamente europea.
- Gobierno digital. No solo lo privado se mueve hacia lo digital, también lo público lo hace. Un conjunto de normas coherente y transnacional que definan los servicios y las interfaces de las administraciones es urgente. Sería muy deseable un interfaz de usuario común, tanto si accedes a un ministerio de un país como a un ayuntamiento de otro país.
- Líneas estratégicas para desarrollar hardware y software debería ser publicadas y revisadas para que las empresas europeas puedan desarrollar productos y no depender de terceros.
- Redes sociales. Si bien las redes sociales no se imponen con reglas y decretos, deberían promoverse iniciativas para crear redes europeas del mismo modo que se está haciendo en China.

## Requisitos

Crear un Consorcio Digital Europeo que sea exitoso tiene un conjunto de requisitos, algunos de los cuales son los siguientes.

- Buenos productos y servicios. En las sociedades abiertas e incluso en China, los usuarios usan los productos porque resuelven necesidades y son de calidad. China ha impuesto el uso de los suyos propios, en Europa no es concebible imponer el uso de ellos pero es esencial crear las condiciones políticas, regulatorias y tecnológicas y desarrollar productos y servicios que entusiasmen a los usuarios.
- Aceptación en el mercado. Muchas veces el mejor producto no es el que acaba triunfando. Otras consideraciones como llegar a tiempo y conseguir el efecto de red son también importantes. El mercado europeo está maduro y las instituciones pueden hacer mucho para que los usuarios adopten las estrategias del CDE.
- La competencia sigue siendo imprescindible. Definir estrategias y estándares no es contradictorio con la estimulación de la competencia si no, a veces imprescindible para establecerla. Los usuarios elegirán un navegador europeo sobre otro porque es mejor y a su vez uno europeo sobre Android porque les proporciona mayores beneficios.
- Sostenibilidad económica. Además de definir las estrategias, la EU debe incentivar económicamente a sus empresas para que compitan en las mejores condiciones. El beneficio empresarial es prerequisite para que el CDE triunfe.

- Estándares abiertos. La era de las soluciones propietarias que mantienen a empresas y consumidores cautivos se ha acabado. Las soluciones deben basarse en estándares abiertos que garanticen que nadie es cautivo de una solución, que el precio es asequible y que cualquier empresa, ciudadano o institución puede monitorizar y contribuir a la solución.

## Beneficios

Los beneficios de un CDE son gigantescos. Algunos de ellos son:

- Generación de puestos de trabajo cualificados. La tecnología genera una gran parte de los empleos del futuro. Son además empleos de calidad. Un CDE permitirá que esos empleos sean europeos.
- Ética, bien común y protección de los ciudadanos. Un CDE promoverá que el avance de la tecnología se haga respetando principios éticos, buscando el bien común antes que el beneficio de unos pocos y velando por los intereses de los ciudadanos.
- Beneficios empresariales. El CDE proporcionará el caldo de cultivo para la creación de un tejido empresarial en uno de los sectores más dinámicos de la economía.
- Impuestos. Las tasas sobre los beneficios generados en Europa (tasa Google) son independientes del CDE. Pero la mejor manera de recaudar impuestos es que las empresas sean europeas.
- Autonomía estratégica. Europa debe poder dirigir su destino de forma autónoma. En la actualidad la mayoría de las decisiones tecnológicas que afectan a Europa son tomadas fuera de la misma.

## Cambiamos las reglas de juego

No podemos seguir siendo ingenuos. El ejemplo de China es elocuente. Europa puede decidir sobre su futuro y crear un Consorcio Digital Europeo. Para ello ha de tomar el timón con determinación y no navegar a la deriva. Las connivencias entre estado y empresa son enormes en China pero también lo son en EE.UU.

Si las actuales reglas de juego nos impiden competir, cambiémoslas, no solo estamos en nuestro derecho, es nuestra obligación. No seamos ingenuos, nadie cederá su liderazgo sin intentar evitarlo, el restablecimiento de la competencia y la participación de empresas europeas en todas las áreas antes descritas, reduciría sustancialmente el monopolio (cada uno en su territorio y su área de influencia) de Estados Unidos y China y estos no permitirán que eso pase si ejercer presiones en las áreas donde las exportaciones europeas compiten en su mercado. Mercados sensibles como la agricultura, el vino en especial, los automóviles, ciertos servicios, etc. intentarán que sean sus monedas de cambio.

Para cambiar estos mercados, no solo tenemos que preparar los aspectos tecnológicos, hay que tener una estrategia de negociación política, económica y comercial preparada ¿qué haremos ante dicha ofensiva, que productos americanos podrían contraponerse ante las restricciones de otros países...?

El esfuerzo es ingente, las horas de trabajo son incontables, pero el objetivo es posible. Primero hay que identificar y determinar el alcance del problema. Y después tener la voluntad política de resolverlo y tomar las riendas de nuestro destino.

## Bibliografía y fuentes

Digital sovereignty for Europe (EPRS\_BRI(2020)651992\_EN.pdf)

[https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=EPRS\\_BRI\(2020\)651992](https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=EPRS_BRI(2020)651992)

Political guidelines of the Commission 2019-2024 Ursula von der Leyen (political-guidelines-next-commission\_en\_0.pdf) (political-guidelines-next-commission\_es\_1.pdf)

[https://ec.europa.eu/info/files/political-guidelines-next-commission-2019-2024-union-strives-more-my-agenda-europe\\_en](https://ec.europa.eu/info/files/political-guidelines-next-commission-2019-2024-union-strives-more-my-agenda-europe_en)

Seis prioridades de la Comisión para 2019-2024 [https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024\\_es](https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024_es)

A Europe fit for the digital age [https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/europe-fit-digital-age\\_en](https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/europe-fit-digital-age_en)

Proposal for a Regulation on European data governance (Data Governance Act) (DataGovernanceActpdf.pdf) <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/news/proposal-regulation-european-data-governance-data-governance-act>

Commission proposes new rules on Data Governance

[https://ec.europa.eu/ireland/news/commission-proposes-new-rules-on-data-governance\\_en](https://ec.europa.eu/ireland/news/commission-proposes-new-rules-on-data-governance_en)

European data strategy. Making the EU a role model for a society empowered by data.

<https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/europe-fit-digital-age/european-data-strategy>

Summary report of the public consultation on the European strategy for data.

<https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/news/summary-report-public-consultation-european-strategy-data>

Cloud Computing - Brochure <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/news/cloud-computing-brochure>

The Digital Services Act package <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/digital-services-act-package>

Speech by Executive Vice-President Margrethe Vestager: Building trust in technology

[https://ec.europa.eu/commission/commissioners/2019-2024/vestager/announcements/speech-executive-vice-president-margrethe-vestager-building-trust-technology\\_en](https://ec.europa.eu/commission/commissioners/2019-2024/vestager/announcements/speech-executive-vice-president-margrethe-vestager-building-trust-technology_en)

Gaia-X: A Federated Data Infrastructure for Europe <https://www.data-infrastructure.eu/GAIX/Navigation/EN/Home/home.html>

Joint declaration on processors and semiconductor technologies <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/news/joint-declaration-processors-and-semiconductor-technologies>

Competitive Electronics Industry (Unit A.3) <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/content/competitive-electronics-industry-unit-a3>

Sobre la necesidad de un Consorcio Tecnológico Europeo

<https://telos.fundaciontelefonica.com/sobre-la-necesidad-de-un-consorcio-tecnologico-europeo/>

Soberanía digital: el poder para el pueblo <https://cordis.europa.eu/article/id/123499-digital-sovereignty-power-to-the-people/es>

The DECODE project is a consortium of 15 partners from across Europe.

<https://decodeproject.eu/partners>

Economic and regulatory analysis of data platforms and value creation models of the on demand economy (D2.02\_DECODE\_Economic&RegulatoryAnalysisOfData.pdf)

<https://decodeproject.eu/publications/economic-and-regulatory-analysis-data-platforms-and-value-creation-models-demand>

La UE: a la búsqueda de la soberanía digital

[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/comentario-artega-la-ue-a-la-busqueda-de-la-soberania-digital](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/comentario-artega-la-ue-a-la-busqueda-de-la-soberania-digital)

Cinco propuestas radicales para las redes <https://elpais.com/ideas/2020-11-14/cinco-propuestas-radicales-para-las-redes.html>

Bruselas propone la creación de un mercado único europeo de datos

<https://elpais.com/economia/2020-11-25/bruselas-propone-la-creacion-de-un-mercado-unico-europeo-de-datos.html>

Rethinking strategic autonomy in the digital age (ESAA19001ENN.en.pdf)

<https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/889dd7b7-0cde-11ea-8c1f-01aa75ed71a1/language-en/format-PDF/source-118121846>

Strategic sovereignty: How Europe can regain the capacity to act

(1\_Empowering\_EU\_member\_states\_with\_strategic\_sovereignty.pdf)

[https://ecfr.eu/publication/strategic\\_sovereignty\\_how\\_europe\\_can\\_regain\\_the\\_capacity\\_to\\_act/](https://ecfr.eu/publication/strategic_sovereignty_how_europe_can_regain_the_capacity_to_act/)

La internet que conocemos está desapareciendo

<https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/moises-naim/la-internet-que-conocemos-esta-desapareciendo-columna-de-moises-naim-553152>

The EU and China - Addressing the systemic challenge (2020-01-16\_the\_eu\_and\_china\_-\_addressing\_the\_systemic\_challenge\_-\_full\_paper.pdf)

<https://www.businesseurope.eu/publications/eu-and-china-addressing-systemic-challenge>

Hidden Treasures: Mapping Europe's Sources of Competitiveness in Doing Business (Hidden-Treasures-Book\_WEB.pdf)

<https://www.ceps.eu/ceps-events/hidden-treasures-mapping-europes-sources-of-competitiveness-in-doing-business/>

DIGITAL SOVEREIGNTY – STEPS TOWARDS A NEW SYSTEM OF INTERNET GOVERNANCE

(F.GUEHAM-Digital-Sovereignty.pdf) <http://www.fondapol.org/en/etudes-en/digital-sovereignty-steps-towards-a-new-system-of-internet-governance/>

España y Europa plantean crear una industria de semiconductores propia: fondos para la

autonomía frente a EEUU y Asia <https://www.xataka.com/pro/espana-europa-plantean-crear-industria-semiconductores-propia-fondos-para-autonomia-frente-a-eeuu-asia>